

Acelera Arco del Pacífico vinculación de Latinoamérica con China



Notimex – sáb, 25 jun 2011



(Especial)

Por Javier Aguirre. Corresponsal

Santiago, 25 Jun (Notimex).- México, Chile, Colombia y Perú apuestan, a través del Area de Integración Profunda (AIP) del Arco del Pacífico, a profundizar su asociación para lanzarse de manera conjunta a la conquista del Asia-Pacífico, en especial de China.

Con la firma del acuerdo que dio vida a la AIP, en abril de 2011, los cuatro países conformaron un nuevo espacio de "integración profunda" con orientación bidireccional, ya que apunta tanto a afianzar la asociación entre ellos como a "saltar" hacia la región asiática.

La iniciativa, además, cobra relevancia como "contrapeso" a otros mecanismos de integración regional, como el Mercado Común del Sur (Mercosur), porque del AIP hacen parte las cuatro economías latinoamericanas con mayor apertura comercial y de inversión.

Los cuatro países conforman en conjunto un mercado de 204 millones de habitantes y generan un Producto Interno Bruto (PIB) de 1.46 billones de dólares, 34.4 por ciento del total de América Latina, según el Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

El comercio de las naciones integrantes del AIP, en tanto, llegó en 2010 a 856 mil 144 millones de dólares, cifra que representa la mitad del total regional, todo lo cual configura un panorama atractivo para los inversionistas asiáticos.

Con ese acuerdo, México, Colombia, Chile y Perú apostaron por reforzar sus potencialidades como bloque económico, para incursionar de manera conjunta y más competitiva en el Asia-Pacífico, propósito que quedó plasmado en una declaración suscrita el 29 de abril pasado.

La AIP buscará reforzar "la integración regional, así como un mayor crecimiento, desarrollo y competitividad de nuestras economías", para "avanzar hacia el objetivo de alcanzar la libre circulación de bienes, servicios, capitales y personas", indicó el texto.

En ese propósito, los cuatro países cuentan con la ventaja de compartir afinidades políticas, por tratarse de gobiernos que, hasta la victoria electoral de Ollanta Humala en Perú, coincidían en su pertenencia al espectro de la centro-derecha.

Humala, un ex militar nacionalista de orientación izquierdista, se comprometió sin embargo a respetar el AIP, que el presidente Alan García firmó en Lima con sus colegas Sebastián Piñera (Chile), Juan Manuel Santos (Colombia) y Felipe Calderón (México).

"Voy a respetar los acuerdos que ha dejado el gobierno saliente", aseveró el mandatario electo peruano, aunque recaló que "en el caso del Arco del Pacífico es un tema que le compete dirimir al Poder Legislativo (instancia que debe ratificar ese pacto de integración)".

La relevancia del nuevo sistema de asociación entre Chile, Colombia, México y Perú, que tienen una vasta red de acuerdos comerciales de carácter bilateral, regional y multilateral, estriba además en su objetivo de apuntar de manera coordinada a Asia.

La secretaria ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), Alicia Bárcena, aplaudió el surgimiento del AIP porque refuerza la posibilidad de establecer un "vínculo colectivo de aproximación" al Asia-Pacífico.

Aseguró que su mayor fortaleza es su "macro-dimensión", que es observada con interés desde la región asiática, la cual "mira la posibilidad de tener acceso a ese amplio mercado y que, luego, vaya avanzando hacia una convergencia más allá de lo comercial".

La región de Asia-Pacífico, que ya se configura como la locomotora que impulsará el crecimiento global en el Siglo XXI, representa en la actualidad más del 30 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB) mundial, según estadísticas del Banco Mundial.

En la recesión mundial de 2009, mientras las economías de Estados Unidos, Europa y Japón se contraían, China y la India continuaron creciendo a altas tasas y hoy ambos países representan el 14 por ciento del PIB global, contra un 9.0 por ciento para Latinoamérica.

América Latina, en particular los países sudamericanos, han logrado aprovechar el "boom" asiático y China se ha convertido en un socio comercial clave para la región, en especial para Chile, Brasil, Argentina y Perú.

En 2009, las exportaciones latinoamericanas hacia Asia-Pacífico y China –en su mayoría materias primas como cobre, acero y soya– representaron el 21.5 por ciento de los envíos totales de la región, porcentaje superior en 3.5 veces al reportado en el año 2000.